

DEFINICIÓN DEL AUTOMATISMO MENTAL⁴

Intervención 1924

Desde hace dieciocho años aproximadamente, en mi Servicio de Enfermería especial, extendiendo varias veces por semana certificados respecto de Alucinados Crónicos más o menos Sistemáticos, que comienzan con una de estas fórmulas: «AUTOMATISMO MENTAL, PREDOMINANTE Y PROBABLEMENTE INICIAL. - DELIRIO BASADO EN AUTOMATISMO MENTAL. - AUTOMATISMO MENTAL Y ALUCINACIONES AUDITIVAS»; frecuentemente agrego: «Ideas de persecución recientes. - Alucinaciones auditivas recientes.»

Entiendo por Automatismo a los fenómenos clásicos: pensamiento anticipado, enunciación de los actos, impulsiones verbales, tendencias a los fenómenos psico-motores; frecuentemente me detengo a describirlos. Son los fenómenos señalados por Baillarger y descritos magistralmente por Séglas. Los opongo a las Alucinaciones Auditivas, es decir a las voces a la vez objetivas, individualizadas y temáticas; los opongo también a las Alucinaciones Psico-motrices CARACTERIZADAS; en efecto, estos dos tipos de voces, las auditivas y las motrices, son tardíos con relación a los fenómenos mencionados. El término Automatismo Mental, así delimitado, es, ciertamente, pasible de varias objeciones; yo habría podido decir: «Pequeño Automatismo Mental»; no he querido utilizar el término «Mentismo»; busco un término apropiado. Hasta que eso suce-

⁴ G. DE CLÉRAMBAULT. Discussion de la communication de Revault d'Allonnes: "Psychose verbo-motrice à trois phases cyclothymiques." *Ann. Méd. Psych.*, janv. 1924, p.84.

da, el agrupamiento antedicho, que tiene una existencia clínica, es, bajo su rúbrica provisoria, fácilmente reconocido por todos.

Ni el Sr. Revault d' Allonnes ni yo hemos hasta hoy publicado nuevos datos en la lista ni la descripción de esos fenómenos; quizás en un próximo artículo, les propondré algunos.

Sin embargo, cuando aislé el grupo de los fenómenos en cuestión, creo haber innovado un poco al afirmar:

1° Su tenor esencialmente neutro (neutro al menos al inicio);

2° Su carácter no sensorial;

3° su rol inicial en el curso de la psicosis.

Tenor neutro: consiste solamente en DESDOBLAMIENTO del pensamiento.

Carácter no sensorial: el pensamiento que se vuelve extraño lo hace en la forma ordinaria del pensamiento, es decir en una forma indiferenciada y no en una forma sensorial definida: la forma indiferenciada está constituida por una mezcla de abstracciones y de tendencias, ya sea sin elementos sensoriales, ya sea con elementos plurisensoriales a la vez vagos y fragmentarios.

Rol inicial: mientras que los fenómenos antedichos han sido hasta aquí juzgados como complicaciones CONTINGENTES y TARDÍAS, yo he afirmado que frecuentemente esos fenómenos son, por el contrario, LOS SIGNOS MÁS TEMPRANOS EN EL COMIENZO DE LA PSICOSIS.

En esta concepción, las Alucinaciones propiamente dichas, tanto auditivas como psico-motrices, serían tardías. Los mecanismos más delicados del intelecto estarían afectados en primer lugar, los trastornos sensoriales precisos vendrían a continuación. Por otra parte, no declaro constante este modo de inicio; cuento con exponer las excepciones en otra parte y quizás, explicarlas.

El Automatismo Mental así definido es un proceso autónomo; se encuentra con bastante frecuencia aislado, no comporta en sí mismo delirio alguno, y un delirio puede agregarse a él

años después del comienzo.

El delirio sobreagregado proviene principalmente de los recursos evidentes o escondidos del individuo. La adición más frecuente es quizás el desarrollo, a título secundario, de una pequeña dosis de hostilidad; otras veces o simultáneamente, se desarrollarán ideas místicas, ambiciosas o eróticas.

El Automatismo Mental no basta en sí mismo para modificar profundamente el carácter del sujeto, ni siquiera en el sentido de la persecución; la mayor parte de los sujetos calificados como perseguidos permanecen como falsos perseguidos, aún cuando sistematicen en alguna medida. Cuando el delirante se muestra profundamente hostil y sistematiza fuertemente, se puede afirmar que era paranoico o incluso interpretativo (pues distinguimos estas dos formas) mucho antes del desencadenamiento de ese automatismo que lo ha provisto de nuevo motivos de hostilidad, pero que no tiene lazo causal alguno con su forma de carácter y con su intelecto. *La Psicosis Alucinatoria Sistemática de Magnan sería así una Psicosis compuesta; cualquier otra Psicosis Alucinatoria Crónica puede también serlo. Finalmente, el desencadenamiento más o menos invisible de alteraciones predemenciales en la misma época que el Automatismo Mental (y por razones solidarias) constituye una causa suplementaria de ideas absurdas y de alteraciones afectivas.*

Acabamos de considerar aisladamente el Automatismo Mental. No puede separárselo de otros dos automatismos similares, a la vez conectados con él y que esclarecen su naturaleza: el Automatismo Sensitivo y el Automatismo Motor.

El Automatismo Mental, o mejor dicho, el Triple Automatismo, se observa, por una parte, en algunas Alucinosis y en las Psicosis más o menos Sistemáticas; por otra parte, en Psicosis Tóxicas subagudas y en la Manía. En la Manía, se reduce con mucha frecuencia a sensaciones de influencia, abstractas, motrices o sensitivas.

Mis primeros Certificados en los que aislaba al Automatismo Mental datan de 1905. A partir de 1906, el Automatismo es, en mis Certificados, corrientemente presentado como basal. Esos

certificados, al pasar por la Admisión y la Clínica, se extendieron en los Asilos; todos mis Colegas de Asilos aquí presentes los conocen. Mi ilustre Maestro Magnan los ha conocido, al igual que el Profesor Ballet. Desde al menos 1919, yo hablo de «Triple Automatismo». En abril de 1920, enuncié mis concepciones frente a la Sociedad Clínica de Medicina Mental. Esas concepciones fueron enseñadas desde entonces por mis antiguos Internos, que llegaron a Jefes de Clínica, a alumnos del Instituto Médico-Legal y a los Residentes. Finalmente, desde 1920, las demuestro casi a diario a Colegas y a Internos de los Asilos cuando los visito. El Sr. Revault D'Allonnes ha sido durante cuatro meses, desde comienzos de 1922, un asiduo concurrente a mis exposiciones y conoce como nadie mis concepciones.